

poca animacion. Los prusianos son poco afables, y en el pueblo, mas que esa franca alegria, se nota retraimiento y poca expansion. Como á las once y media, ya del todo arregladas nos hallá- bamos en la estacion, y pocos momentos despues, nos alejábamos rápidamente de Berlin.

CAPITULO I.

Viaje de Berlin á Varsovia.—Comodidad y seguridad con que se camina en Europa.—La que presentan los ferrocarriles de Alemania.—Parte del viaje hecho de noche.—Nuestra llegada á Varsovia.—Visita á la ciudad, su situacion, sus calles aspecto de sus edificios y casas, sus jardines y paseos, sus plazas.—Los templos, la Catedral, el Cármen.—Hotel en que nos hospedamos.—Lo que vimos el último dia de nuestra permanencia en la ciudad.—El jardin de Saxe.—La plaza del mismo nombre.—El arrabal de Cracovia.—Viaducto y edificios notables próximos al puente sobre el Vístula.—El Castillo Real, sus salones, su parque, la biblioteca.—El gabinete Zoológico.—Museo de copias en yeso.—Hospital militar.—Jardin botánico.—Exterior de varios teatros y palacios notables.—La Bolsa.—Alrededores.—Carácter de los habitantes.—Las calles centrales, de noche. Nuestra partida.

Viajar de noche siempre tiene un secreto atractivo, mas aun cuando como en Europa no se arrostra con peligros, sino que por el contrario, se goza de grandes comodidades. Los trenes de Alemania son los mas cómodos, y en ellos el viajero no siente ninguna molestia.

Como eramos muchos de familia, papá siempre tomaba un wagon solo para nosotras, lo que nos evitaba la pena de viajar con personas extrañas y desconocidas; cuando estuvimos instaladas en nuestro wagon, no siendo posible disfrutar en aquella hora del camino, porque la noche estaba oscura y solo nos permitia distinguir las sombras de los árboles y una que otra pequeña luz en lontananza, solo pensamos en colocarnos bien en aquellos cómodos y mullidos asientos. Una lámpara blanca de cristal velada por una cortina de tafetan verde, comunicaba ténue claridad al pequeño recinto que ocupábamos; á nuestro alrededor reinaba el mas completo silencio, nada turbaba la soledad de aquellos campos, y nuestros ojos fatigados por el sueño, se cerraron al fin, entregándonos al reposo; de cuando en cuando nos obligaban á despertar las roncadas voces de los alemanes que anunciaban el nombre de las poblaciones donde se detenía algunos minutos el tren; entónces nos incorporábamos, levantábamos las cortinas, que para estar mas abrigadas habíamos echado, y siempre nos poníamos á examinar atentamente lo que pasaba; por supuesto lo único que podíamos ver, eran las estaciones que siempre se encuentran perfectamente iluminadas, y donde hay algun movimiento por los nuevos

pasajeros que suben ó bajan, por haber llegado ya al termino de su viaje; esto nos distraia unos momentos, mas luego el tren seguia su curso, y nosotras tambien tornábamos á acomodarnos bien, para poder seguir durmiendo.

Así pasamos toda la noche; los primeros rayos de la aurora, arrojando su naciente y poética luz sobre el firmamento, nos sacaron de nuestra modorra, y sacudiendo el sueño que nos queria aun vencer, nos sentamos, levantamos las cortinas, y comensamos á gozar del crepúsculo de la mañana, que es tan bello y tan poético. Poco á poco la luz tuvo mas fuerza, hasta que por completo nos dejó gozar el espectáculo que presentaba la naturaleza en esas comarcas del norte.

Era imponente la perspectiva, todo se encontraba entónces animado; los árboles, que eran por cierto muy escasos, se veian completamente desnudos de su verde ropage, y no presentaban mas que su esqueleto; algunos pájaros, quizá propios de la estacion, saludaban la salida del sol con sus armoniosos cantos. Como á las ocho de la mañana se detuvo el tren ante una estacion, donde bajamos; estábamos ya en Varsovia y no lo creíamos, porque aquel lugar no era el de la estacion de una buena capital; convencidas sin embargo, abandonamos el tren, tomamos unos carruages, y

papá dió orden de conducirnos á un hotel que nos habian recomendado, y que tenia por nombre Hotel de Europa. En efecto, poco despues descendiamos en él, y como en toda la noche no habiamos probado ningun alimento, nuestro primer cuidado fué tomar un buen almuerzo, y en seguida sin pérdida de tiempo, subiendo en dos carruages, y acompañadas de un guia fuimos segun teniamos de costumbre á visitar lo mas notable de aquella ciudad.

Varsovia, capital fortificada del reino de Polonia; está situada sobre el Vístula; y se compone de la ciudad nueva y la antigua, comunicándose con el barrio de Praga por un puente formado de buques que tiene 2,450 piés de extension, y que segun se nos dijo, se piensa remplazar con un puente fijo. Cuando pasamos por él descubrimos á lo léjos una procesion que nos avivó los recuerdos de nuestra patria querida, é hizo palpitar nuestro corazon de entusiasmo y de contento.

Varsovia cuenta 156,000 habitantes, 41 iglesias y capillas, 31 católicas, y 6 rusas, y mas de 130 palacios. En el siglo XIII fué señorío de los duques de Marzovia, convirtiéndose mas tarde en su capital. En 1526, fué tambien señorío de la Polonia y su capital. La organizacion de las bombas es excelente. En cuanto á la industria, Varsovia

ofrece grande interés, se cuentan varios establecimientos industriales, y es un país muy comercial. Fué atacada sin resultado en 1793 y 1794 por los rusos y los prusianos, y tornada en 1794 por los primeros que la saquearon. Allí fué donde comenzó la insurreccion de 1831, y Paskiewiez hizo reinar el órden, usando al efecto de una tirania horrible.

Aunque Varsovia es bastante antigua, su importancia no data sino del siglo XIV; ahora es la residencia del virey de Polonia, bajo el dominio de la Rusia, de la cual forma una dependencia; es el centro de la administracion del reino, tiene un Arzobispo y una escuela de bellas artes.

En sus calles se nota gran diferencia; las que pertenecen á la parte nueva de la ciudad, son hermosas, anchas y rectas, cubiertas de buenas tiendas y bastante animadas, mientras que las de la parte antigua, son de aspecto desagradable, angostas y tortuosas, aunque hay tambien sin embargo en ellas, algunos magníficos palacios.

Sus jardines centrales son bastante bonitos, adornados con preciosas fuentes, enredaderas, estátuas, y cómodos asientos.

Sus mercados son grandes y animados, y las legumbres se hallan muy bien colocadas dentro de pequeñas tiendas de madera: tiene paseos amplios

y hermosos, llenos de frondosos árboles, que forman en el verano las mas poéticas avenidas, con glorietas en cuyo centro hay grandes fuentes con vistosos juegos de agua, ó algun monumento histórico; sus plazas son regularmente en su forma cuadradas, y se hallan adornadas con elegantes fuentes, y algunos monumentos en el centro, tambien históricos, estatuas de bronce, columnas, etc.

Las casas por lo regular se componen de tres ó cuatro pisos, con ventanas; la construccion es buena, y la apariencia guarda por lo comun la mayor armonia posible, presentando un hermoso golpe de vista.

Posée Varsovia edificios muy notables; y en sus construcciones sólidas y variadas, se descubre una rica coleccion de los mejores estilos.

Los templos son de bella apariencia en el exterior, y de sólida y buena arquitectura, grandes y espaciosos, y algunos decorados con lujo y con riqueza.

Tres fueron los que visitamos nosotras; el primero en que penetramos fué la catedral de San Juan, que es un bello monumento gótico del año de 1390, restaurado en 1840 y adornado de excelentes esculturas; 12 sobervias estatuas ornan el pórtico sobre el cual se eleva la torre. El conjun-

to del edificio distínguese por una ligereza y elegancia admirable; vense en el interior monumentos fúnebres, y varias inscripciones incrustadas en la pared. Entre los primeros, se distinguen el sepulcro del Conde Malachowski, hecho por Lavoureur de mármol de Carrara, y el de los dos últimos piadosos condes de Masovia, representando un obispo y un guerrero durmiendo juntos, que es precioso y de un bello mármol rojo.

Los cuadros que decoran el altar mayor son la Virgen y el Angel, San Juan y San Estanislao por Palma. La capilla de Jesus se halla embellecida por un hermoso crucifijo de madera, hecho en Nuremberg. Lo demás del templo es enteramente grandioso y notable.

Fuimos en seguida á la Iglesia de la Visitacion, á la que está anexo un convento de religiosas, construido en 1760 por Belloti. El cuadro que se halla en el altar mayor, representa la Visitacion de nuestra Señora, y es magnífico. Además posée este templo un copon de madera de évano, adornado con pequeñas figuras de plata, regalo de la reina María Luisa, fundadora del convento. Se nos dijo que en éste hay hermosos cuadros de la escuela italiana, y bordados de oro y de seda del siglo XVII, lo mismo que muebles muy antiguos.

La otra iglesia que visitamos fué la del Cármen, original por no tener torre como generalmente la tienen todos los templos. Hállase contigua al convento de esta orden. Su fachada es hermosa, y el cuadro del altar mayor, que representa á Nuestra Señora, es precioso. El cuerpo de la iglesia contiene varios altares, adornados todos con gusto. Hay mucho aseo y claridad en el interior.

Llamó mucho nuestra atención, llenándonos de contento, la inmensa concurrencia que en los templos se notaba, y la muy grande devoción de los polacos; no puede ponerse en duda que esta nación esencialmente católica ha honrado siempre á la iglesia por los ejemplos patentes que nos da de su gran fé y devoción.

Después de haber recorrido algo de la ciudad, y visitado los tres templos que hemos mencionado, tuvimos que regresar al hotel, y lo recorrimos todo; es grande, sus piezas amplias, y la mayor parte con ventana á la calle, el comedor redondo, los salones bien adornados, y los corredores anchos: el aspecto general es bueno y confortable.

Habiendo descansado algunos instantes, volvimos á ponernos en movimiento, porque al siguiente día debíamos partir; y pocas horas nos restaban de estar en la ciudad.

Dirigímonos al jardín de Saxe, en el cual los domingos sobre todo, se nos dijo, ser el paseo de la aristocracia: tiene el jardín una forma muy simpática, sus avenidas se multiplican, las fuentes que lo adornan son hermosas, tiene además rústicos asientos y árboles corpulentos. Nótanse en él, 19 estatuas por Deibel, una gran fuente sobre una colina de maravilloso aspecto, una hermosa glorieta que contiene el recibidor del archiduque, y un establecimiento de aguas minerales, que imitan los baños de Diocleciano. Al Oeste del jardín se halla la plaza del mercado, donde se nota el bazar de Gossinny Duvor y la caserna de la caballería: al Este se halla la plaza de Saxe donde están los palacios de Saxe y de Brúkl, residencia del gobernador general militar, y la oficina de los pasaportes, cuya portada está adornada de excelentes estatuas: hay en medio del pequeño jardín, un estanque para peces.

En el centro de la plaza de Saxe se levantó en 1841 un obelisco colosal de bronce, en honor de los polacos víctimas de su fidelidad al emperador.

El pedestal octagonal es de mármol, y se halla adornado con ocho leones de bronce; el conjunto es bello y magestuoso.

La aristocracia y las clases ricas habitan la

calle llamada arrabal de Cracovia, que comienza en la parte Norte por la plaza de Eróla Zygmunt, y continua al Sur, por la del Nuevo Mundo, y las avenidas.

Esta calle se halla materialmente cubierta de palacios y casas suntuosas.

Cerca de la citada plaza vimos el magnífico viaducto de siete arcos, formando la cabeza del hermoso puente sobre el Vistula.

Inmediato á este puente, se halla el palacio Blacha, que es una cancillería diplomática, y el castillo Real, antigua residencia del rey de Polonia, fundado en el siglo XIV; monumento de aspecto sombrío, pero imponente por sus proporciones, y su situación elevada. Era entonces la residencia del lugar-teniente del emperador.

Penetramos en él, y visitamos la parte que estaba visible. Se encuentra decorado con un lujo y magnificencia verdaderamente notables. La sala de baile llama sobre todas la atención, por hallarse rodeada de estatuas de bronce dorado magníficas.

La sala de los príncipes, tapizada de mármol y amueblada con un lujo asiático, y los antiguos apartamentos del czar, que contienen los mejores cuadros de Marcell. Bracciatti, y la colección de los archivos, llaman igualmente la atención.

El parque del castillo rodeado de arcos hace gozar de una bellísima perspectiva.

Enfrente se eleva una estatua sobre una columna de mármol que se halla en un puente, es de bronce dorado y representa á Sigismundo III, tiene 36 piés de elevación y su autor es Thóm.

Nos dirigimos después y penetramos en la Biblioteca que encierra más de 100,000 volúmenes, de los cuales una gran parte son obras polacas. Contiene también una colección muy rica de monedas especialmente antiguas de Polonia.

El gabinete zoológico fué otro de los edificios públicos que visitamos; el cual contiene más de 35,000 objetos, entre los cuales se encuentran un gran número de *mamíferos*, pájaros, pescados é insectos indígenas.

Luego fuimos al gabinete de mineralogía, que contiene más de 21,000 piedras, entre las cuales notáanse algunas magníficas piezas de la Filandia y de la Siberia.

Estuvimos también en un museo de copias en yeso, de más de 750 obras antiguas y varias modernas; entre ellas sobresale el Apolo de Bélvédere, el grupo de Laocoon, la Vénus de Médicis, el gladiador y la estatua de Copérnico.

En nuestra excursión pasamos por el hospital militar Ujasdow, monumento hermoso del siglo



XIII. Penetramos un momento en el jardín Botánico que posee 30,000 plantas y varias naranjerías. En medio de este jardín se levanta el Observatorio, monumento compuesto de dos torres y cúpulas torneadas, donde no entramos por falta de tiempo.

Pasamos también por el gran Teatro, construido en 1833; y adornado con preciosos bajo relieves. Vimos á nuestro paso algunos otros teatros de mucha menos apariencia que el que hemos mencionado.

Tuvimos ocasión de contemplar algunos de los numerosos palacios que posee esta ciudad. Citaremos solo algunos, tales como el palacio Rosinsky, monumento de estilo italiano construido en 1793, y que ha servido para el Senado y la Corte superior de Justicia. Se encuentra adornado de magníficos bajo relieves por Bianchi.

La Bolsa es un vasto edificio, imponente por su construcción, y cerca hay un bazar de aspecto pintoresco.

Se nos dijo que Varsovia tenía preciosos alrededores que encierran grandes recuerdos históricos; pero nosotras no visitamos ninguno, porque fué muy corto el tiempo que en esta capital permanecimos, y aun creemos haber hecho demasiado con todo lo que vimos.

El carácter de los habitantes de Varsovia es triste, como en general el de todos los polacos, quizás debido á los grandes desastres acaecidos á esta nación, antes feliz y poderosa, y hoy tan desgraciada.

Solo una noche permanecemos en Varsovia, y salimos en ella á pasear por las calles del comercio que se encontraba abierto, y perfectamente iluminado con gas. Notábase alguna animación en las calles centrales y en los cafés; pero separándose del centro, todo era lúgubre y sombrío.

Eran ya las once de la mañana del siguiente día, cuando nos dirigimos á la estación del camino de fierro, que debía conducirnos á San Petersburgo, capital de Rusia, y término de nuestro largo viaje.

Ocupamos un wagon amplio y cómodo, y antes de las doce comenzamos á caminar perdiendo pronto de vista la ciudad.